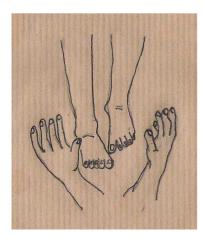
# **VIA CRUCIS SEGÚN SAN JUAN**

Primera estación: Jesús lava los pies a los discípulos en la última cena (13, 3-15)

> Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Estaban cenando (ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara) y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro y éste le dijo:

-Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

Jesús le replicó:

-Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.

Pedro le dijo:

-No me lavarás los pies jamás.

Jesús le contestó:

-Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.

Simón Pedro le dijo:

-Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.

Jesús le dijo:

-Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos. (Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios.»)

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo:

-¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis «El Maestro» y «El Señor», y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

El cuarto evangelio no trae un relato de la Oremos: institución de la Eucaristía. Se ha ocupado de Señor, para hacer lo que tú ella y su significado en el capítulo 6. De la

Danos humildad,

cena, San Juan resalta el lavatorio de los pies hiciste. Ayuda a tus hijos a y los discursos de despedida. Preámbulo de su entrega en la cruz, la acción de lavar los pies de los discípulos es signo del anonadamiento, de la humillación voluntaria y por amor de de abajamiento nos haga Jesús. Abajarse es condición del discípulo y de la entrega total. Lo que Jesús ha hecho es lo que quiere que hagamos: ocupar el lugar de los que sirven, saber servirnos entre nosotros, no situarnos por encima de nadie; y menos, por encima de los humildes.

rechazar la soberbía y la arrogancia. Que tu ejemplo desear no estar más altos que los demás, sino ser mejor imagen tuya en el servicio a ellos. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

#### Segunda estación: Jesús da a los discípulos el Mandamiento Nuevo (13, 33-35)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



-Hijos míos, ya no estaré con vosotros por mucho tiempo. Me buscaréis, pero os digo lo mismo que ya dije a los judíos: "Adonde yo voy vosotros no podéis venir". Os doy un mandamiento nuevo: Amaos los unos a los otros. Como yo os he amado, así también amaos los unos a los otros. Por el amor que os tengáis los unos a los otros, reconocerán todos que sois discípulos míos.

Tras el ejemplo de servicio, el mandamiento del amor. El segundo como causa del primero. Servir por amor y con amor. El signo de los discípulos será que se aman entre ellos. El amor fraterno, en la cima, en la cúspide estilo del discípulo. mandamiento de amar al prójimo ya se encontraba en la ley de Moisés. La novedad del mandamiento de Jesús reside en el cómo: como yo os he amado. Ya no es, como antes, a la manera en que uno se ama a sí mismo, sino a la manera en como Jesús nos ama: sin condiciones, con la total renuncia de mismo y en una entrega total. Como sucederá en Jesús después de la cena, así deben amarse sus discípulos. Así debemos cristianos.

Oremos: Danos tu amor, Señor Jesús, nosotros para que podamos comunicarlo. Que la rivalidad, que la enemistad, que el egoísmo y el deseo de autoafirmación sobre los otros no apaguen el amor entre los que tú amas. Que el amor entre nosotros sea signo de fe y de esperanza en nuestro mundo, tan necesitado de amor. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los síglos de los síglos.

#### Tercera estación: Jesús promete a los suyos el Espíritu Santo (14, 25-26)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



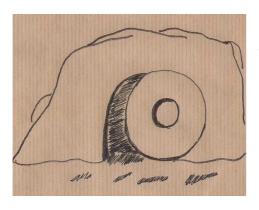
Os he dicho todo esto mientras estoy con vosotros; pero el Paráclito, el Espíritu Santo a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recordéis lo que yo os he enseñado y os lo explicará todo.

Jesús prevé su salida, su ausencia, su muerte. Oremos: Sin embargo, ahora, en la despedida, promete el envío del Espíritu Santo por el Padre. El Espíritu continuará la presencia de Jesús entre los suyos. El Espíritu hará comprender el significado de lo que está a punto de acontecer. El Espíritu recordará toda la enseñanza de Jesús. Lo que ahora no comprenden, lo que ahora se les esconde, les será revelado por el Espíritu Santo que Jesús promete. A través de Él, Jesús continuará presente entre los suyos. El Espíritu Santo es don de Dios porque es el Padre quien lo envía. Es el fruto, el regalo de la cristiano para amar a Dios y lo da consecuencia de la muerte y resurrección de Jesús.

Danos. Señor, sentido de la acogida y del discernimiento, para saber reconocer tu Espíritu entre nosotros. Que él abra nuestra mente y nuestro corazón hacía tí, que nos ayude a comprender el sentido de tu entrega, que dé vída a tu Iglesia, que capacite a cada a la comunidad, para amar al prójimo. Que el Espíritu Santo nos ayude a superar la violencia y la injusticia en el seno nuestra sociedad. pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

#### Cuarta estación: Jesús anuncia su resurrección (16, 22-23a)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



-Pues lo mismo vosotros: de momento estáis tristes. pero volveré a veros y de nuevo os alegraréis con una alegría que nadie os podrá guitar. Cuando llegue ese día, ya no tendréis necesidad de preguntarme nada.

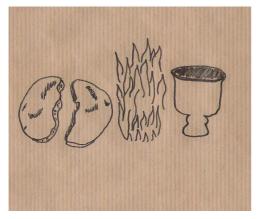
La tristeza que Jesús anuncia para los que le Oremos: Señor Jesús, danos siguen viene marcada por el acontecimiento de hoy su muerte, de su separación; pero se tornará en alegría con el reencuentro. La expresión prometíste a tus amígos; la cuando volváis a verme se refiere a su resurrección. De hecho, el propio evangelista, en la aparición el día de Pascua, escribe: Los tanto odio y desamor, tanta discípulos se llenaron de alegría el ver al Señor (20, 20). La alegría de la Pascua será lo que perdurará y lo que apagará la tristeza de la separación. Ésta será sólo temporal. El reencuentro con el resucitado y la acción del resurrección nos ayude a los Espíritu, que les ayudará a comprender, hará ya cristianos a construir un innecesaria cualquier pregunta por parte de los discípulos.

esa alegría que necesítamos para tanta tristeza y aflicción, confusión y desorientación, tanta violencia y tanto dolor. alegría Que mundo más humano y más justo, un mundo de hijos de Díos, un mundo de hermanos. Te lo pedimos a tí, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

#### **Quinta estación:**

Jesús ora por la unidad de sus discípulos (17, 9-13)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



-Yo te ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado; porque te pertenecen. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío, y en ellos he sido glorificado. Ya no estaré más en el mundo; ellos continúan en el mundo mientras yo me voy a ti. Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado para que sean uno como tú y yo somos uno.

Mientras yo estaba con ellos en el mundo, yo mismo guardaba, en tu nombre, a los que me diste. Los he protegido de tal manera, que ninguno de ellos se ha perdido, fuera del que tenía que perderse para que se cumpliera lo que dice la Escritura. Ahora, en cambio, yo me voy a ti. Si digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, es para que ellos puedan participar plenamente en mi alegría.

Con verdadera ternura, que expresa su inmenso Oremos: Danos, Señor, la amor por ellos, Jesús dirige al Padre esta plegaria preocupándose por la protección de sus discípulos, de su comunidad y de la unidad entre ellos. Unidad es lo que Jesús le pide al Padre. Si él, mientras estaba con ellos procuraba su valorar más la comunidad cuidado, ahora pide al Padre que lo haga por él. de El Padre se los dio, Jesús los guardó y ahora Jesús los vuelve a confiar al Padre. Sabe que el mundo tiene fortaleza y capacidad de persuasión. El Padre los protegerá de él y los guardará.

humildad necesaria para unídos. estar Damos el espíritu de concordía para sabemos aue valorarnos nosotros  $\boldsymbol{a}$ mísmos. Qие sepamos doblegar nuestras voluntades rebeldes podamos, así, guardar unidad de tu Iglesia. Te lo pedimos a tí, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

# Sexta estación:

**Judas consuma la traición contra Jesús (18, 1-9)** 

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre ÉL, se adelantó y les dijo:

-¿A quién buscáis?

Le contestaron:

-A Jesús el Nazareno.

Les dijo Jesús:

-Yo soy.

Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles <<Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:

-¿A quién buscáis?

Ellos dijeron:

-A Jesús el Nazareno.

Jesús contestó:

-Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos.

Y así se cumplió lo que había dicho: << No he perdido a ninguno de los que me diste.»

Al comienzo de la última cena, en 13, 2, se dice que ya el diablo le había metido a Judas en la cabeza entregarlo. En este pasaje se consuma la entrega. Judas encabeza y lidera la patrulla que sale a detener a Jesús. San Juan omite el detalle del beso en la entrega, pues Jesús aparece en todo momento dominando la situación. La serenidad y el aplomo con que actúa Jesús contrastan con la debilidad que muestran sus oponentes, que dan un paso atrás y caen en tierra. En la entrega, Jesús pone a los suyos a resguardo. Durante toda la pasión, necesaría necesaría patrulla que sale a detener a Jesús. San Juan traiciona traiciona de Buer sabiduría patrulla que sale a detener a Jesús. San Juan traiciona traiciona traiciona de Buer sabiduría patrulla que sale a detener a Jesús. San Juan traiciona traiciona

Danos, Señor, la fuerza necesaría para no traicionarte, para no traicionar a nadie, para no traicionar nuestra fe, nuestros valores, nuestras convicciones, para no traicionar tu mensaje de Buena Noticia. Danos la sabiduría el aplomo V necesarios para ser fieles. Que haya más Judas entre nosotros. Que ningún Judas lleve de nuevo a un hermano a la cruz. Te lo pedimos a tí, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

### Séptima estación: Jesús es apresado en el huerto (18, 12-14)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo

La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, Sumo Sacerdote aquel año, el que había dado a los iudíos este consejo: <<Conviene que muera un solo hombre por el pueblo.»

encuentran Jesús y sus discípulos. El cuarto evangelio situará también sepultura de Jesús en un huerto. Anás había sido sumo sacerdote durante un largo período de años; ahora lo son, a turnos, sus hijos. A Caifás no le presta atención San Juan; de hecho, no refiere nada de lo que ocurre en su casa; el interrogatorio que nos trae es el de Anás. Desde la escena del machete, Juan considera destituido al sumo sacerdote. Los opositores de Jesús, las fuerzas de las tinieblas, han apresado al que es la luz, que vino a los suyos pero no la recibieron (1, los suyos. A pesar de ello, el evangelista lo por los siglos de los siglos. dibuja lleno de dignidad en toda la escena. El consejo de Caifás es fruto del miedo y del temor a la represión romana, del miedo y del temor a perder el puesto. Él ha elegido la muerte de Jesús para no provocar a los romanos y para asegurar la silla de su puesto.

El huerto es símbolo de vida, donde se Oremos: Da a tus fieles, Señor Jesús, la valentía necesaria para no sentírnos presos de nadíe. Que nuestra voz sea en el mundo la voz de la paz, la voz de la concordia y el entendimiento, la voz del servicio y del amor. Y que esa voz, Señor, no sea nunca acallada. Que todo cristiano defienda lo que tú nos enseñaste no en contra de nadie, sino como aportación a la paz y a la concordia en el mundo. Te lo malhechor a causa de la traición de uno de pedímos a tí, que víves y reínas

#### Octava estación:

Pedro abandona y niega a Jesús (18, 25-27)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:

-¿No eres tú también de sus discípulos?

El lo negó diciendo:

-No lo soy.

Uno de los criados del Sumo Sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo:

-¿No te he visto yo con él en el huerto? Pedro volvió a negar, y en seguida cantó un gallo.

Pedro ha revocado su seguimiento de Jesús. Oremos: Da, Señor, a tus fíeles Sus pasos no siguen ya los del Maestro. De hecho, no entra donde Jesús. Necesitará de la comunidad (el otro discípulo) para volver tras los pasos de su Señor. Sin embargo, vuelve a desvincularse de él en cuanto se le presenta la es; coraje para no tener miedo ocasión. Su negativa por tres veces del de conocimiento de Jesús le aparta de él. Es la hora del poder del mal y de las tinieblas. El poder de las tinieblas puede influir en los hijos de la luz y hacerles abandonar. La traición no va a ser definitiva en el caso de Pedro, pero a pasos. Te lo pedimos a tí, que nosotros nos conviene estar alerta para no caer vives y reinas por los siglos de en las garras devoradoras de los opositores de los síglos. Jesús.

capacidad para diferenciar el bien del mal, lo que es voluntad de Dios de lo que no mostrar que discípulos tuyos, y constancia permanecer nuestra vida detrás de tus

#### Novena estación: Jesús, interrogado por Anás (18, 19-23)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo

El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina.

Jesús le contestó:

-Yo he hablado abiertamente al mundo: yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.

Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

-¿Así contestas al Sumo Sacerdote?

Jesús respondió:

-Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?

Caifás es ninguneado por el evangelista en toda la pasión. Correspondería a él hacer el interrogatorio a Jesús, pero el evangelio le aplica la función de sumo sacerdote a su suegro Anás. En el diálogo se invierten los personas que entran en relación papeles. Jesús domina la situación y acaba con nosotros, ya sea buscando siendo él quien interroga. Jesús apela a su condición de ser luz, pues nada ha dicho ni hecho a ocultas, sino a la luz de todos. Jesús no va a dar testimonio de sí mismo, sino que lo refiere a lo que sus testigos han podido ver y oír de él. Tampoco se cristianos y para saber dar un defiende, sino sólo verbalmente, al recibir la testimonio adecuado de tí. Te lo bofetada. Jesús se muestra respetuoso con pedimos a ti, que vives y reinas quienes tiene ante él, pero no se reconoce bajo la autoridad del "Sumo Sacerdote". Más bien es Jesús quien aparece revestido de autoridad.

Oremos: Señor Jesús, danos la caridad suficiente como para saber respetar a todas las nuestro bien o buscando nuestro mal; pero danos, a la vez. la fortaleza necesaría para mantener nuestra dignidad de por los síglos de los síglos.

#### Décima estación:

#### Pilato condena a muerte a Jesús (19, 14-16)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía.

Y dijo Pilato a los judíos:

-Aguí tenéis a vuestro Rey.

Ellos gritaron:

-¡Fuera, fuera; crucifícalo!

Pilato les dijo:

¿A vuestro rey voy a crucificar?

Contestaron los Sumos Sacerdotes:

-No tenemos más rey que al César.

Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

En otras versiones de la pasión, Jesús no Oremos: habla con Pilato. En el cuarto evangelio hay un extenso diálogo entre los dos que versa, sobre todo, acerca de la realeza de Jesús. Pilato intenta soltarlo varias veces. Conforme va aumentando la tensión, van cambiando las soportar acusaciones. Hasta tres acusaciones distintas

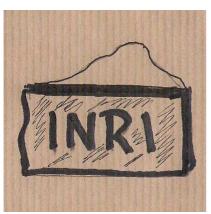
Danos, Señor, comprensión paciencia, espíritu de tolerancia para no condenar a nadie. Que sepamos los ataques,

se vierten sobre él según el momento: un calumnías, el desprestígio, la malhechor (18, 30), pretendía ser hijo de Dios (19, 7) y se declara contra el César (19, 12). Jesús muestra su identidad al romano, pero éste no le reconoce, cede a las presiones y acaba haciendo no lo que él hubiera hecho, sino lo que otros le dicen que haga. Más que fundamentemos nuestra tarde, sin embargo, será el gobernador quien reconozca a Jesús como rey y lo proclame a todos, al escribir el letrero con la acusación: Jesús Nazareno, el Rey de los Judíos.

mentira y la violencia contra nosotros sin condenar a nadie. Que comprendamos defenderse no es condenar y defensa no en la agresividad ni en la violencia, sino el diálogo, en el entendimiento, en la oración y la esperanza. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

#### Undécima estación: Crucificado, **Jesús** aparece entronizado en el Gólgota (19, 17-18)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado <<de la Calavera>> (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.

El evangelio de San Juan interpreta la cruz como el trono real de Jesús. Es el momento culminante del evangelio, de su vida, de su enseñanza; es el momento en que es elevado, el momento en que atrae a todos hacia sí, el momento en que se convierte en estandarte de salvación para cuantos le contemplen (el diálogo con Nicodemo), es la hora a la que se refería en Caná. El puesto a su derecha y a su izquierda se sabe ahora a quiénes corresponde. Aparece entronizado en el centro, con uno a cada lado. Es la hora de la plenitud de la luz. En su renuncia total, en su entrega total, es donde

Oremos: Concede a tus fieles, Señor, el ser consecuentes con su fe, con su pensamiento y con su conciencia. Que no termínemos haciendo lo que quieren hacer otros nosotros, síno que en todo pensemos y nos comportemos en total fidelidad a ti y a tu comunidad, la Iglesia. Te lo pedimos a ti, que vives y Jesús manifiesta su realeza. Su muerte no es la consecuencia de lo que otros han querido hacer de él, sino la consecuencia de su propia elección: ha hecho lo que quería hacer.

reínas por los síglos de los síglos.

# Duodécima estación: La entrega de Jesús es el cumplimiento de las Escrituras (19, 28-29)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo:

-Tengo sed.

Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre dijo:

-Está cumplido.

E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

El relato de la pasión en el evangelio según San Juan rebosa de referencias escriturísticas, sobre todo de los profetas y de los salmos. Puesto que Jesús es el Mesías prometido, se dan cumplimiento en él todo lo que las Escrituras anunciaron. Jesús, por su propia voluntad, siguió así un guión preestablecido en el que quedaba plasmada la voluntad del Padre que Jesús aceptó, acató y siguió en fidelidad en todo momento. Y puesto que Jesús es la Palabra del Padre, se cumple en él la Palabra anunciada por Dios.

Oremos: Señor Jesús, da a tus discipulos del siglo XXI espíritu religioso suficiente como paras buscar hacer la voluntad de Díos y no otra. Otorga a tus hermanos el deseo ferviente de pensar, de actuar y de vívir según la voluntad del Padre, siguiendo así tu ejemplo. Que entendamos que el sentido de nuestra vida es la búsqueda de la voluntad de Dios. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

#### Decimotercera estación: Jesús entrega su madre

a la comunidad (19, 25-27)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María la de Cleofás, y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

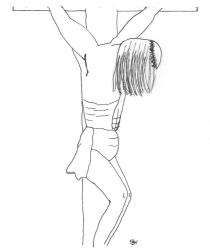
-Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: -Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

En el cuarto evangelio, Jesús no está solo en su crucifixión. Junto a la cruz, las mujeres y el discípulo amado (la Jesús). El evangelista muestra el papel relevante de María en las primeras comunidades. La madre de Jesús es dada por él como madre a la comunidad. Jesús seguirá presente ahora en su comunidad, por eso, su madre es la madre de cada cristiano, de cada discípulo suyo. La madre de Jesús aparece en la hora de Jesús como elemento de unificación y continuidad en la comunidad cristiana.

Oremos: Danos, Señor Jesús, espíritu de agradecimiento por todo lo que de tí hemos recibido, por tu encarnación, comunidad de los que siguen a por tu entrega y fidelidad, por los dones de tu salvación, por darnos la fe y el conocimiento de ti, por tu resurrección y por la vida eterna. También porque nos has dado como madre a María, tu madre y por habernos entregado a ella como hijos. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

#### Decimocuarta estación: Jesús consuma la ofrenda de su vida en la cruz (19, 30-37)

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo



Jesús, cuando tomó el vinagre dijo:

-Está cumplido.

E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado y al punto salió sangre y agua. Él que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: <<No le guebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron.»

Fuera de la ciudad, expulsado de su pueblo, Oremos: Señor Jesucristo, Hijo entregado a los paganos, Jesús entrega ahora el espíritu. Es la nueva creación, la nueva humanidad que Jesús comienza en fidelidad a Dios. Con su misión cumplida, según la para nuestra salvación, fiel encomienda del Padre, Jesús es presentado como el cordero sacrificado de la nueva para darnos la vida eterna, Pascua. El agua viva de la que hablaba con la samaritana, brota ahora de su costado abierto. El cuerpo muerto de Jesús es fuente de vida y de salvación para quien cree en él. La cruz, estandarte de salud. Se expone ante todos para aquellos que quieran creer y darle su unidos a ti y de compartir adhesión.

de Díos hecho hombre por nosotros, entregado a la muerte hasta el final, y resucitado ayúdanos a vivir para ti; a hacer de nuestra vida un seguimiento fiel de tus pasos, un deseo permanente de seguir contigo la vida eterna que nos das, ahora y en la hora de nuestra muerte. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**Textos: Juan Segura** 

Ilustraciones: J. Wladimir Trujillo

#### www.seculorum.es